

COMUNICADO

POR AMBIENTES UNIVERSITARIOS LIBRES DE VIOLENCIA MACHISTA.

Nosotras, la organización feminista **Tinta Violeta**, nos pronunciamos ante los casos de acoso, sexismo y violencia machista en las universidades de nuestro país. En los últimos años, desde nuestra organización, hemos brindado acompañamiento a mujeres que valientemente se han atrevido a denunciar agresiones de las que han sido víctimas en las universidades donde hacen vida, siendo los agresores profesores y personal administrativo de estas casas de estudio, con quienes está establecida una relación de poder que las limita y coacciona.

Nos pronunciamos contra la violencia machista que forma parte de la estructura de dominación patriarcal que ha oprimido históricamente a las mujeres, y que en sus múltiples expresiones es manifestada y reproducida en los ambientes universitarios, donde se naturaliza y legitima.

Vemos con especial preocupación el nombramiento en la Vicepresidencia del canal ANTV, perteneciente al Sistema Nacional de Medios Públicos, de Vladimir Castillo, quien hace poco más de un año y durante su ejercicio como profesor de la Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE), fue denunciado ante la justicia y la sociedad por un grupo de estudiantes que audazmente dejaron constancia de agresiones de abuso sexual, acoso y hostigamiento de su parte. Esta acción por parte de las autoridades encargadas del nombramiento de funcionarias y funcionarios para ocupar cargos, visibiliza los niveles de normalización que tienen en nuestra sociedad y en la estructura del Estado los hechos de violencia machista.

Como hemos denunciado anteriormente, estos **abusos cometidos hacia mujeres**, niñas, jóvenes y adultas son hechos que **atentan contra la sociedad venezolana**. Son asuntos públicos que nos competen a todas y todos, pero sobre todo a las instituciones del Estado venezolano encargadas de atender y prevenir la violencia machista, de acuerdo a lo establecido en **Ley Orgánica Sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia**.

Por ello, también hacemos colectivo el llamado de atención que realizó una compañera de nuestra organización el pasado lunes, 3 de febrero de 2020, al cuestionar públicamente el contenido misógino y sexista presente en los comentarios de evaluación de un docente hacia una estudiante durante la presentación de una muestra teatral en la UNEARTE.

La deshumanización y cosificación de nuestros cuerpos es exacerbada en carreras universitarias y programas de formación relacionados con las artes escénicas, en los que las mujeres jóvenes son incitadas por los profesores a realizar ejercicios de expresión corporal sexistas y denigrantes. Estas situaciones se recrudecen en el marco de una **educación vertical y patriarcal, basada en la domesticación femenina y el sexismo**.

Consideramos que, ante el vacío de políticas públicas de prevención y atención de la violencia contra las mujeres, el acoso sexual y los diversos tipos de violencia, a través de discursos machistas y discriminatorios por parte de profesores y personal administrativo de las universidades, forman parte del quehacer cotidiano de estos espacios, sin que haya consecuencia alguna para los implicados en la academia, en la sociedad y en el sistema de justicia. Son situaciones que acontecen diariamente, no son hechos aislados o individuales, y responden a condiciones culturales e históricas, cargadas de valores,

prejuicios y posturas políticas, que son reforzadas con el bombardeo de violencia simbólica contra nosotras, por parte de los medios de comunicación y la industria cultural, que banalizan y explotan cual mercancía nuestros cuerpos desde muy temprana edad.

En este sentido, proponemos y nos sumamos a la construcción de **campañas informativas/formativas sobre género y violencia machista** para la prevención, detección, denuncia y erradicación de la violencia contra las mujeres, dirigidos a estudiantes, personal profesoral, administrativo y obrero de las universidades del país, y solicitamos a las autoridades competentes generar políticas efectivas de seguimiento, prevención y atención a estos casos.

Es **inadmisible buscar acallar la voz de las mujeres que denuncian la violencia machista** en las aulas de clases públicas o privadas, y peor aún es hacer omisión frente a estos hechos o justificarlos. Las universidades deben ser espacios abiertos para el debate de las ideas, para el diálogo con la comunidad, con los movimientos sociales; donde las disidencias intercambien argumentos, y se reflexione de adentro hacia afuera para la transformación de la sociedad; espacios donde se propicie el darse cuenta de los mandatos y los privilegios impuestos por los perversos sistemas de dominación.

Reiteramos nuestro repudio y denunciamos la violencia en todas sus expresiones hacia nuestras niñas, jóvenes y adultas, en todos los espacios.
¡Basta ya de normalizar la violencia!